

¿DÁCTILO EN EL TETRÁMETRO TROCAICO DE LA COMEDIA?

Hefestión (p. 269 Consbruch) legitima la admisión del dactilo en el 4 tro A. R. Porson ("Supplementum ad Praefationem" *Euripidis Hecuba* Cambridge, 1802², p. XLV) niega que los Trágicos o los Cómicos áticos lo admitan, salvo con nombres propios. En la Tragedia Eurípides es el único que lo admite, pero solo con nombres propios: cuatro casos, dos claros (*Or.* 1535, *I.A.* 882) y dos dudosos, que "per synizesin legi possunt" (*I.A.* 860, *Or.* 751); pues *Eur. Phoe.* 612 οὐ θεμίτων debe corregirse en ἀθέμιτων (Kirchhoff y Bothe) o en οὐ θέμις (Porson). La Comedia doria, vale decir, Epicarmo sí lo admite, según se dice (cf. J. Kanz, *De tetrametro trochaico*, Darmstadt, 1913, 43); pero se añade que Epicarmo es cosa históricamente diferente de la Comedia ática, no una especie de eslabón intermediario (en el sentido de una libertad progresiva entre los Yambógrafos y aquella), un género que, también en la métrica, sigue su camino propio (así, E. Wüst, en pp. 345-46 de "Epicharmos und die alte attische Komödie", *Rh.M.* XCIII 1950, 337-364): sobre este tema, volveremos al final del presente trabajo.

En Menandro, el solo ejemplo conocido hasta la publicación del *Dískolo*, *Peric.* 150 (=340 Sandbach) πορνίδιον (5° pie) τρισάθλιον, admite una escansión πορνίδιον τρι- ---, como ocurre igualmente en *Dysc.* 774 νῆ Δία (5° pie). *Dysc.* 729 μεράκιον {δ'} (5° pie), con una partícula δέ imposible, debe pues escandirse con un final tríbraco. Cf. F. Perusino, "Tecnica e stile nell tetrametro trochaico di Menandro", *RCCM* IV 1962, 45-64 y p. 165 n. 15 de "Le scene in tetrametri nell 'Sicionio' di Menandro", *SUrb.* n.s.I 1965, 156-66; coincide en este punto L. Strzlecki, "Ueber den Gebrauch des Daktylus im trochaischen Tetrameter bei Menander", en F. Zucker, *Menanders Dyskolos als Zeugnis seiner Epoche*, Berlín, 1965, 61-67. En algún caso (como *Peric.* 111) el dactilo es simple conjetura. *Sic.* 135 (ὠφλεν..) ἐπυθόμην - πολλῶν ταλάντων, Στρατοφάνη, κατὰ σύμβολα) debe leerse

(Gentili, Handley) τὰ σύμβολα, no sólo por razones métricas. Finalmente *Sam.* 731 δεῦρο δ' ἡμῖν ἐκδότης τις δαίδα καὶ στεφάνους ἵνα / συμπροπέμπωμεν, pienso yo que debe leerse: δαΐδας, φανούς ἵνα .

Como tantas otras veces (cf. A.W. Gomme-F.H. Sandbach, *Menander. A Commentary*, Oxford, 1973, 753 del “Índice” s.u. “asyndeton removed by copyst”), la aversión de los copistas al asíndeto, tan característico del poeta, le ha hecho a alguno introducir un τε (ἀμέτρως y con mala sintaxis): δαΐδας τε φανούς; luego, con falso corte de palabras δαΐδα στεφάνους; y nuevamente para subsanar el asíndeto δαίδα καὶ στεφάνους, lectura que, si no fuera por la métrica, no resultaría sospechosa (cf. Ar. *Plut.* 1041, Antiphan. fr. 199 K, fr. 29 Meineke (III p. 145)). Φᾶνός “antorcha” es palabra de la Comedia (Ar. *Lys.* 308 y cf. H. Jacob, *Comicae dictionis index II*, Berlín, 1857 (repr. 1970), 1104 s.u.; tal vez un doblete de πᾶνός (cf. Aesch. Ag. 284 y nota de E. Fraenkel, Soph. fr. 184, Eur. *Io.* 195 y 1294).

En Aristófanes la cuestión ha sido muy debatida. Algunos teóricos (v.g. J.W. White, *The Verse of Greek Comedy*, Londres, 1912 (repr. Hildesheim 1969), 74 y J. Irigoín en p. 72, n. 6 de “Lois et règles dans le trimètre iambique et le tetramètre trochaïque”, *R.E.G.* LXXII 1959, 67-80) tienen la manga ancha al respecto. Otros editores, en cambio, se inclinan por la condenación porsoniana de la media docena de pasajes del Cómicos en los que parece haber dáctilo: así J. Van Leeuwen, *Prolegomena ad Aristophanem*, Lugduni Batavorum, 1908, 216 n. 5 “corrupti igitur sunt, certe suspectissimi”. Después de examinar, uno a uno, los seis casos posibles (citados por J. Kanz, o.c., 59-60), M. Platnauer, “Dactyls in Comic Trochaics”, *C.R.* n.s. I 1951, 132-33, concluye: “Cuando consideramos la facilidad con que todos estos versos (exceptuando, quizás, el último [*Eccl.* 1156]) pueden alterarse, resulta tentador suponer que todos ellos podrían serlo, y esto sería el final del dáctilo en el verso trocaico cómico”. Opinión que es también la de G.P. Goold en p. 154 de “First thoughts on the *Dyscolus*”, *Phoenix* XIII 1959, 139-160 (pues piensa que, incluso en los pies pares, el acompañamiento musical de la παρακαταλογία impide que el “anceps” se presente en forma de dos breves; opinión que es de suyo razonable, sin necesidad de acudir al acompañamiento musical, porque dos breves, siempre aceptables al resolver un “longum” propiamente dicho, no lo son tanto en posición de “anceps”: así se explica la evitación de fin de palabra coincidiendo con estas breves y la repugnancia al dáctilo por troqueo, análoga a la del anapesto por yambo en el 3^{ia}). Esta opinión no convence, sin embargo, a M.A. Dale, *Lustrum* II 1957 (1958), 40-41, quien precisamente considera *Ac.* 318 como prueba de resistencia a la eliminación del dáctilo (parcialmente están de acuerdo con Dale, A.W. Gomme-F.H. Sandbach, o.c. 252).

Desde luego, Platnauer procede por una vía harto sumaria, la de corregir en todos los casos el texto transmitido escogiendo, de entre las diferentes propuestas, la que le parece más plausible:

Eq. 319 ἰ νῆ Δίαῖ κάμὲ τοῦτ' ἔδρασε ταῦτόν, ὥστε κατάγελων
(trasponiendo, con Porson, κάμὲ τοῦτ'... ταῦτόν, νῆ Δί', ὥστε
Vesp. 496 ἦν δὲ γήτειον προσαιῆῖ ταῖς ἀφύῖ αἰς ἥδυσμά τι
(corrigiendo, con Blaydes, ταῖς τρι ἰ χίσις ἥδυσμά τι, asumiendo que ταῖς
ἀφύαις es glosa de ταῖς τριχίσις (para glosas en el texto de Aristófanes, “de

interpretamentis in textum receptis”, cf. J. Van Leeuwen, *o.c.* 321-343). D.M. Mac Dowell, *Aristophanes Wasps*, Oxford, 1971, 201 admite el dactilo.

Av. 396: δημοσί : α γὰρ ἵνα τραφῶμεν (si es que el verso no es intruso, como creía Van Herwerden, Platnauer se inclina por admitir la conjetura de Van Leeuwen εὐπρεπῶς).

Thesm. 465 δεῖ δὲ ταύτης : τῆς ὕβρε : ως ἡ- (Platnauer escribe, con Van Leeuwen, ὕβρεος, que da anapesto “desgarrado” en 4ª sede).

Eccl. 1156 τοῖς γελῶσι δ' ἡδέε : ως διὰ : τὸν γέλων κρίνειν ἐμέ (el ejemplo más resistente, según Platnauer; pero se inclina por corregir, con Porson, διὰ τὸ γελᾶν, que da un tríbraco 5º, de aceptable estructura verbal ὠνῶν, teniendo en cuenta las proclíticas). R.G. Usher, *Aristophanes Ecclesiazusae*, Oxford, 1973, 234 imprime el texto transmitido, sin hacer el menor comentario.

Finalmente, en Av. 1113 πρηγορεῶνας es obvia la sinicesis (Platnauer, *o.c.* 132 n.5; pero también J.W. White, *o.c.* 74)

Dejando de momento aparte Ac. 318, del que trataré luego, resulta ciertamente curioso que la característica común a todos los casos es que el texto transmitido puede admitirse sin corrección alguna, simplemente aceptando la escansión monosilábica (sinicesis) del grupo *i, u + vocal*: διὰ (*Eccl.* 1156), Δία (*Eq.* 319), δημοσία (Av. 396), ἀφύαις (*Vesp.* 496) o la más normal sinicesis -εω.- en ὕβρεως (*Thesm.* 465): la sinicesis de -εω.- en el diálogo de la Comedia es tan frecuente que algunos editores (como Dindorf) suelen escribir en el texto las formas τεθνῶτα, γενῶν, νεανῶν. Ciertamente que otros parecen evidenciar alguna alergia para admitir este tipo de escansión en muchos casos y así se corrige, casi siempre arbitrariamente, el texto: Ar. *Eq.* 342 ἐναντία codd.: ἔναντα Bothe, Eur. *H.F.* 1304 Ὀλυμπίου codd.: Ὀλύμπου Heath, -πω Hermann, *Io.* 285 Πύθιος codd.: Φοῖβος, Ἀπόλλων, γ' ὁ θεός, κεραυνός σφ' edd.. Tal actitud es arbitraria, habida cuenta de la cantidad de casos documentados (Cf. W. Christ, *Metrik der Griechen und Römer*, Leipzig, 1879, 28-29; D. Korzeniewski, *Griechische Metrik*, Darmstadt, 1968, 25; M.L. West, *Greek Metre*, Oxford, 1982, 12-14 y 18; H.D. Broadhead, *The Persae of Aeschylus*, Cambridge, 1960, 282), del tipo: Aesch. *Pe.* 563 διὰ, 1007 διαπρέπον, 1038 δῖαινε, Corina 657 P. (PMG p. 336: “vix credibile”!) διανεκῶς, Anacreont. 42, 13 Διόνυσσε, Ar. *Nub.* 1063 (4 ia) διὰ τοῦ (no anapesto), *Vesp.* 1169 διασαλακῶνισοι (v.v.l.l. διαλυκῶνισον, διαλακῶνισον), Pínd. *P.* 4, 225 γενύων, Aesch. *Sept.* 288 καρδίας etc. Para el caso νῆ Δία (Ar. *Eq.* 319 y otros), cf. J. Werres, *Die Beteuerungsformeln in der attischen Komödie*, Bonn, 1936, 7-8: subraya que, en el 3 ia de Aristófanes, un νῆ Δία trisilábico daría anapesto “desgarrado” en 8 lugares sobre un total de 11, cifra a todas luces excesiva, mientras que la forma elidida νῆ Δι', que ocurre 87 veces da uno solo: *Thesm.* 609. La escansión disilábica de esta fórmula de juramento (que no excluye casos de escansión trisilábica) está en la base del malentendido que hacía postular un “curiosum” a algunos gramáticos antiguos (cf. Herodiano II 217.16, 903, 30 Leutsch y Focio s.u. νῆ Δία), una forma de acusativo Δί (vid. Chr. A. Lobeck, *Pathologiae Graeci Sermonis Elementa* II, Königsberg, 1862 (repr. Hildesheim, 1966), 273 y G.H.M. Mahlow, *Neue Wege durch die griechischen Sprache und Dichtung*, Berlín, 1926, 376).

Pienso, en definitiva, que la circunstancia de que seis (cinco) de los siete (seis) supuestos dáctilos en el 4 tro A de Aristófanes, una anomalía demasiado grave (si se piensa que, salvo en un caso (*Eccl.* 1156), aparecen en pie impar, 5º ó 1º, donde se espera elemento breve y no “anceps” se pueden eliminar con una escansión monosilábica), es una prueba más de que no está justificada la resistencia de algunos editores y teóricos a admitir más liberalmente dicha escansión. Añado “a fortiori” que dicha escansión debe admitirse igualmente en los dos ejemplos en fragmentos: fr. ad. 1325, 1-3 Μητίρχος (seis veces en tres versos, con un juego verbal que recuerda a Arquíloco, al comienzo de verso y al comienzo de la segunda mitad, pies primero y quinto) y Hermipo 45, 2 Kassel τῷ Διονύσῳ (Bothe τῷ Λυαίῳ ; primer pie), ambos, además, con nombres propios.

Resta un solo caso:

Ac. 317-18: κῆν γε μὴ λέγω δίκαια, μηδὲ τῷ πλήθει δοκῶ
 ὑπὲρ ἐπιξήνου ἑελήσω; τὴν κεφα; λην ἔχων λέγειν.

Van Leeuwen “suspectissimus”: vid. los comentarios de W.J.M. Starkie *The Acharnians of Aristophanes*, Londres, 1908 (repr. Amsterdam, 1968), 72-73 y B.B. Rogers, *The Acharnians of Aristophanes*, Londres, 1930², 50 y 206.

Partiendo de que ὑπὲρ ἐπιξήνου (aunque único ejemplo en Aristófanes de ὑπὲρ + genitivo) debe mantenerse (cf. 355 ἐμοῦ ἑέλονται ὑπὲρ ἐπιξήνου λέγειν y vid. 359, 360 y 366; para el sentido “truncus culinaris”, ὁ μαγειρικὸς κορμός, cf. nota de Ed. Fraenkel a Aesch. Ag. 1277 (*Aeschylus Agamemnon* III, Oxford, 1950, 593; en Aesch. Ch. 883 ἐπιξήνου es conjetura de Abresch, pues M da ἐπὶ ξυροῦ que aceptan Headlam, Murray y G. Thomson), y, en cambio, el dáctilo τὴν κεφα (λήν) debe eliminarse, se han propuesto muchas conjeturas, la mayoría buscando palabras más o menos equivalentes (“cuello”, “garganta”, “coronilla”) que dan metro trocaico (τράχηλος tampoco lo daría). Así, v.g., τὸν λάρυγγ’ ἔχων (sólo sugerida por Elmsley, pero adoptada por Blaydes), τὴν δέριον (propuesta por Brunck, cf. *Hec.* 549, y admitida por Dindorf y Weise), τὴν σφάγιον (*sic* Geel), τὸ σκάφιον (W.J.M. Starkie, *olim*), τὴν κεβλήν (“macedonio”=κεφαλή, cf. Call. fr. 657 Pf., Hesych. + καὶ κύλην + (κεβλήν coni. Ruhnken) τὴν κεφαλήν); *alii alia*.

Otras conjeturas son más ingeniosas. Así, Bergk τήνδ’ ἔχων <οὔτω> λέγειν, que a Platnauer le parece “admirable”: supone que τὴν κεφαλήν es glosa de un simple deíctico τήνδ(ε), acompañado del gesto consiguiente, glosema que, introducido en el texto, ha expulsado a οὔτω. Demasiado ingeniosa, quizás, τὸν Κέφαλον “Mr. Head” de Porson con el aplauso de Bothe: un ἀπροσδόκητον, jugando con un nombre de persona (cf. v. 1002, *Vesp.* 380 etc.). Otras enmiendas se apartan demasiado del texto y no son ingeniosas: Meineke πάνθ’ ὅσ’ ἂν λέγω λέγειν (cf. v. 356), H. Richards (*C.R.* XV 1901, 354) τὸν περὶ ψυχῆς δραμεῖν.

Me parece que se ha complicado excesivamente la solución a este problema, que yo veo sencilla:

ὑπὲρ ἐπιξήνου ἑελήσω τήν<δε> κεφαλήν σχὼν λέγειν.

El dáctilo (¡en 5º pie!) desaparece y deja paso a un anapesto en 6ª sede: J. Kanz, *o.c.* 59 cuenta 20 ejemplos en esta posición, que J.W. White *o.c.* 100 reduce a 17; el zeugma del anapesto del 4 tro Λ con la palabra siguiente, bastante regular en la Tragedia (cf. J. Irigoín, *o.c.* 74), no lo es en la Comedia (cf. Ar. *Vesp.* 477 y 525, *Pax* 300, *Av.* 1078) y, en general, como es sabido (Cf. J. Kanz, *o.c.* 64), los Cómicos no siempre observan la “lex Porsoniana”, sino que frecuentemente (105 ejemplos) precede al crético final una sílaba larga final de palabra, sobre todo “cum tertium et quartum metrum arte cohaerent”.

La frecuente confusión de uncial C/E (cf. *Vesp.* 1067 σχεῖν Reisis: ἔχειν. codd.; seleccionando, παραδείγματος ἕνεκα, solamente ejemplos demosténicos: 20, 74 σχεῖν : ἔχειν A; 20, 92 ἔχειν S¹AF: σχεῖν L al 27, 15 ἔχειν : σχεῖν A; 22, 76 σχῶν SL¹YO: ἔχων *vulgo*; 24, 184 σχῶν : ἔχων AYOF *et multa similia*) explica ἔχων por σχῶν, forma más rara pero perfectamente atestiguada en uso transitivo (Soph. *El.* 551, Eur. *Hel.* 469, etc.), desde la Odisea precisamente en la fórmula ἄγχι σχῶν κεφαλῆν : 1, 157; 4, 70; 17, 592. El participio de aoristo da mejor sintaxis que el de presente.

Un vez introducido ἔχων, la sílaba “sobrante” -δε ha sido eliminada: casos de esta confusión ó alternación son corrientes (Aesch. *Sept.* 406 τῆν δ' ὕβριν: τὴν ὕβριν VHF¹, *Eum.* 668 τῆνδε M: τὴν FGT, *Ag.* 350 τῆν codd.: τῆνδ' Hermann, *Opuscula* I, Lipsiae, 1827 (repr. Hildesheim, 1970), 180, Soph. *Ph.* 266 τῆς Auratus: τῆσδε codd. *Oed.R.* 634 τῆνδ' Doederlein: τῆν codd. *et multa similia*).

Por este camino y no por el harto sumario seguido por Platnauer, sí pienso que pudiera certificarse la defunción del dáctilo en el 4 tro Λ del drama ático, cuya presencia en pies impares sería ciertamente sorprendente. No menos sorprendente -y con esto vuelvo a lo que prometía al inicio del presente trabajo- sería la presencia de irregularidad de tanto calibre en Epicarmo. De los ocho dáctilos que se le atribuyen, acaso pudiera admitirse uno solo (pero en el pie 4º, donde la resolución no sería anómala), a saber 149, 3; pero, además, es fácilmente eliminable, con un leve cambio en el orden de palabras: ἔστιν ὄνομ' αὐτῷ τρίπους, πόδας τέτορας ἔχει γὰρ μὰν -v vv- / -v-v / -v vvv / -v- (un πόδας omitido por haplografía tras τρίπους, ha sido luego reincorporado fuera de su lugar). No debe admitirse dáctilo en el segundo pie en 100, 2, pues debe escandirse τοῖς Ἐλευσι/νίοις φυλάσσων /. Y de los seis casos que se aducen en pie impar, cinco admiten esta misma escansión monosilábica: 100, 2 δαιμονίως ἄ- (metro 3º), 44, 2 el primer metro debe medirse tro+sp, con escansión αἰολίαι πλω -/; 58, 1 metro primero: καὶ οκιφίας χρο -/; 42, 11 metro 2º: -ποι καλέρονθ' ἄ-; 90, 2 τὰν δ' ὀπισθίαν ἔχεις, Θεάγενης, (Kaibel: ἔχρησθ' ἀτενὲς A: θαγάνεος Ahrens), οἶόνπερ βάτος : yo leería Θεόγενης, pues la confusión Θεογένης / Θεαγένης es frecuente (cf. Ar. *Vesp.* 1183 Θεαγένης Brunck: Θεογένης codd., *Lys.* 63 Θεογένους sch.: Θεαγένους R, *Av.* 822 Θεαγένους codd., Θεογένους Dindorf (lo mismo en 1127 y 1295), *Pax* 928 Θεαγένους codd., Θεογένους Dindorf *e sch.* (cf. también Eúpolis fr. 92, 5 y 9 (C. Austin, *Com. Graec. fragm. in papyris reperta*, Berlín-N. York, 1973, 85) Θεογενης. El personaje tan satirizado por Aristófanes puede que fuera Teágenes: cf. D.M. Mac Dowell, “Theagenes of Peiraicus”, *Rh.M.* CIV 1961, 229-36; pero el “heluo voracissimus” al que se refiere, si es que se refiere, el fragmento epicarmeo, no sabemos quién pudiera ser. Finalmente, en el primer pie

de 60, 2 βαμβραδόνες τε (Ahrens ἔτ' ἦν) καὶ κίχλαι λαγοὶ δράκοντές τ' ἄλκιμοι, sospecho que el nombre del “pequeño pez” (?) tal vez no sea βαμβραδών (at. βεμβράς y vid. R. Strömberg, *Studien zur Etymologie und Bildung der griechischen Fischnamen*, Göteborg, 1946, 63 y ss.), sino βαβραδόνες, en relación con βαβράζω que designa el ruido que produce la cigarra (Cf. Ananio fr. 5, 6 κήχεται βαβράζωσιν y vid. Epicharm. 58, 1 ὅς ἐν τῷ ἦρι κατὰ τὸν Ἀνάγιον): con variantes del nombre de la cigarra (fr. *cigale*, it. *cigala*), como el español “cigala”, se designa al sabroso crustáceo marino cuyo cuerpo recuerda el de la cigarra y la argolla del ancla; y, junto a “chicharra” el español tiene “chicharro”, una especie de atún.

Pienso, en definitiva, que H.I. Ahrens, *De Graecae linguae dialectis* II, Gotinga, 1843 (repr. Hildesheim, 1971), 442 n. 36 caminaba por buen camino al preconizar para Epicarmo este tipo de escansión: “plerumque synizesi tolli potest”; solo que luego se pensó que si Aristófanes admite a veces (πρῶτον ψεῦδος) el dáctilo en el 4 tro Λ ¿por qué no iba a admitirlo Epicarmo? La respuesta es que ni uno ni otro.

José LASSO DE LA VEGA
Universidad Complutense